

Consideraciones sobre la ubicación de dos ciudades vacceas, *Intercatia* y *Pallantia*

LIBORIO HERNÁNDEZ GUERRA
Universidad de Valladolid

Las menciones de ciudades en la literatura antigua proporcionan información sobre las etnias y las ciudades vinculadas a ellas, aunque a veces la identificación de esas ciudades es errónea, pues la mayoría de las referencias bibliográficas adolecen de rigor histórico. Las numerosas interpretaciones sobre la localización de ciudades indígenas romanas, en especial en el área de la Cuenca del Duero y, más específicamente, *Intercatia* y *Pallantia*, han suscitado numerosas publicaciones que han llevado a señalar distintas ubicaciones. Una posible solución sería buscar aquellos emplazamientos a través del análisis de las fuentes clásicas, de los itinerarios y de la epigrafía que pudieran, al combinar esos datos con los arqueológicos, proponer ubicaciones modernas a ciudades vacceas. Hay que indicar que la falta de excavaciones arqueológicas tampoco ayuda a la identificación de éstas, ni tampoco los distintos planteamientos para dar un valor al grado ptolemaico¹.

Los estudios realizados en la Península Ibérica sobre la localización de las *poleis* son numerosos hasta el punto de que los datos ptolemaicos plantean

¹ Algunos autores consideran que las coordenadas ptolemaicas no se correspondían con las reales, intentando hallar un valor de grado, entre ellas ofrecer tablas de equivalencias de latitudes con sus longitudes, partiendo del principio de que el paralelo 36° era el único coincidente entre la geografía actual y la de Ptolomeo, y el paralelo 45° con una diferencia de 9° con respecto a los datos ptolemaicos, dando un valor medio del grado de latitud para Hispania de 91,354 Km., en una proyección cónica Mercator. Posteriormente, otros autores elaboraron diseños distintos de paralelos y meridianos para la Península Ibérica, partiendo del principio de que el valor de grado no es homogéneo, sino dispar al haber diferencias con el valor 91,354 Km.; se utilizan diversos métodos para hallar el valor medio del grado de latitud global para comprobar cómo responde a las coordenadas de Ptolomeo.

numerosas dificultades a la hora de interpretarlos², lo que ha provocado que algunas ciudades continúen sin reducciones claras e, incluso, se han utilizado parecidos toponímicos para sugerir ubicaciones sin ningún fundamento. En el caso que nos ocupa, la pregunta a plantearnos es ¿cuántas *Intercatia* y *Pallantia* hubo realmente? Los ejemplos de homonimia son numerosos, caso de la *Augustobriga* lusitana y pelendona, las distintas *Mirobriga*, *Uxama Barca*, *Uxama Argaela*, *Segontia Paramica*, *Segontia Lanka* y otras.

La ocupación del territorio de la Meseta Septentrional presenta una serie de variables, que se inician en la época de la Edad del Hierro. Los grandes centros fortificados comenzaron a formarse a partir del siglo III a. C., momento en que se configuraron como *oppida*, convirtiéndose en centros de organización político-social, económica y cultural en la cuenca media del Duero. Fue una etapa en la que la población se protegió contra los peligros exteriores fortificando sus poblados y cuyo crecimiento coincidió con la reorganización del territorio. Las fuentes literarias y epigráficas recogen una serie de ciudades, de grandes dimensiones, construidas en plataformas elevadas, protegidas por murallas. Se inicia un poblamiento de trama urbana, edilicia y de defensas, que tiene un momento de desarrollo, como se comprueba en ejemplos de *oppida* indígenas amurallados, entre ellos *Intercatia* y *Pallantia*.

La concentración de la población en grandes núcleos, ¿a qué responde? ¿es una particularidad vaccea? Cabría la posibilidad de responder a un modelo político-social diferente a los pueblos del entorno y muy semejante al poblamiento turmogo, aunque no se cumple al sur del Duero, ni al oeste del Pisuerga. El análisis de las *civitates* indígenas confirma la existencia de una serie de parámetros que son comunes a todas ellas hasta la etapa romana, como en

² Para los distintos estudios, cf. Monteagudo, L., "Galicia en Ptolomeo", *CEG* II, (1947), 609-653. Martínez Hombre, E., *Vindius. El lado septentrional clásico en Hispania*, Madrid (1964), 87 y ss. Larrañaga, J., "Geografía de Ptolomeo", *Boletín del Servicio Geográfico del Ejército*, Madrid (1970), 11-22. Solana Sainz, J. M., "Ensayos sobre el valor del grado Ptolemaico", *H. Ant.*, II (1972), 69-76. Montero Vitores, J., *Carpetanos y Vettones en la Hispania de Ptolomeo: ciudades y vías romanas de Carpetania y Vettonia en época alto imperial*, Madrid (1991), 128 y 138-139. Ocejo, A., "Una fuente clásica infrautilizada: el mapa de Hispania descrito en la "Guía geográfica" de Claudio Ptolomeo. Apuntes sobre sus características y posibilidades de interpretación", *Nivel Cero* 4 (1993), 58-81. Gómez Fraile, J. M., "La Geografía de la Hispania Citerior en C. Tolomeo: análisis de sus elementos descriptivos y aproximación a su proceso de elaboración", *Polis* 9 (1997), 183-247. *Id.*, "Sobre la antigua cartografía y sus métodos. Los fundamentos numéricos de la Hispania de Claudio Ptolomeo", *Iberia* 8 (2005), 35-64. Canto, A., "Una nueva imagen de Ptolomeo. Hipótesis de ubicación de ciudades vasconas", en Villar, F., Beltrán, F. (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania prerromana. Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas*, Salamanca (1999), 339-357.

Tiedra y Montealegre del Campos, situadas en el borde occidental del páramo, desde donde dominan toda la campiña de los valles circundantes de la zona de Montes Torozos.

A) LA CIUDAD DE *INTERCATIA*

Vamos a analizar, en primer lugar, la ciudad de *Intercatia* de las fuentes literarias, epigráficas y arqueológicas, en función del desarrollo urbano y municipal que ha alcanzado a lo largo de su proceso histórico. No nos ocuparemos de la *Intercatia* astur, que sólo plantea el problema de su exacta ubicación³. Los ejemplos de homonimia, los hallamos entre los vacceos, etnia prerromana aparecida repetidamente en las fuentes literarias antiguas, en especial, como protagonista de las guerras celtíbero-lusitanas. La ubicación de la *Intercatia* vaccea ha llevado a varios estudiosos a ubicarla en diversos lu-

³ Ptolomeo cita entre este pueblo a *Orniakon Intercatia*, cuya población era conocida como los *Ornaci* (Ptol., 2, 6, 31) —Cf. Mangas Manjarrés, J., Olano, M., “Nueva inscripción latina. Castilla y Castellani del área astur”, *Gerión* 13, 1995, 339-347. Hernández Guerra, L., *El tejido urbano de época romana en la Meseta septentrional*, Salamanca (2007), 54—. Es el centro principal de los astures transmuntanos, situados en el suroeste del territorio astur, en donde los *castella* formaban parte del territorio de una *civitas/populus*, rango que alcanza la *Intercatia* de Ptolomeo; por tanto, es probable que *Lucretia Apa, intercatiense*, en una inscripción procedente de León, —cf. Matilla Vicente, E., “Lápida funeraria descubierta recientemente en León”, *AEArq.*, 50-51, (1977-1978), 417-430—, haga referencia a los habitantes de esta *civitas*, de igual manera que la inscripción dedicada a Júpiter, procedente de la Freg. Travanca (Portugal) —*HEp.*, 3, 1993, n. 468—. La localización de esta *Intercatia* astur es imprecisa, situándola en el valle del Duerna —cf. Tovar, A., *Iberische Landeskunde*, Baden-Baden (1976), 332. Roldán Hervás, J. M., *Hispania y el ejército romano. Contribución a la Historia social de la España antigua*, Salamanca (1974). Tranoy, A., *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la Péninsule Ibérique dans l'Antiquité*, Paris (1981), 50-, en torno a Valduerna, en donde se constatan una serie de yacimientos romanos, entre ellos Corona de los Castellones (Luyego), Huernía-Linares (Luyego, Prioranza) y Corona de Quintanilla. Por tanto, no creemos que la *Intercatia* astur se corresponda a un *castellum* en el territorio de los *Astures Transmontani*, citado como lugar de origen del *signifer* de la *cohors V Asturum, Pintaius Pedilici f.*, de época julio-claudia, quizás bajo Tiberio o Calígula —CIL XIII, 8098. Santos Yanguas, N., *Asturias, los astures y la cultura castreña*, Oviedo (2006), 154. García Alonso, J. L., *La Península Ibérica en la geografía de Claudio Ptolomeo*, Vitoria (2003), 222-224. Perea Yébenes, S., “La estela del *signifer* cohortis Pintaius (CIL XIII, 8089). Apuntes iconográficos”, *MHA* XVII (1996), 255. *Id.*, “Las patrias del soldado romano en el Alto Imperio”, *ETF. Serie II. Historia Antigua*, 17-18 (2004-2005), 161-189, en 165.— en una inscripción procedente de Rheinbrohl, soldado que insiste en su procedencia, la Asturia romana.

gares⁴, que todavía no están resueltos, pues las fuentes literarias de la etapa de conquista tampoco son muy explícitas. La conquista romana puso fin a la economía indígena y a la organización política, imponiéndose la romana a partir de la cual se crean ciudades y campamentos, se construyen vías para garantizar el tráfico comercial y militar, aunque algunos *oppida* sobrevivieron convirtiéndose en ciudades romanas, mientras que otros no alcanzaron la romanización, actuando como focos de irradiación de la nueva cultura en sus áreas de influencia.

1. Las fuentes literarias

Polibio⁵ cita entre las ciudades vacceas a *Segesama* e *Intercatia*, confirmado más tarde por Estrabón⁶, geógrafo que utiliza los datos del historiador

⁴ Hay una disparidad de ubicaciones a la hora de localizar las ciudades indígenas-romanas de la Meseta Septentrional. Cf. Moreno Gallo, I., "Vías romanas de Astorga", en *Nuevos elementos de ingeniería romana. III Congreso de las obras públicas romanas*, Astorga (2006), 63. Pérez Vilatela, L., "Investigación viaria sobre las ciudades vacceas de Arbukale-Albocella y Amallobriga", *Miliario Extravagante* 42 (1993), 2-12. Rodríguez Morales, J., "Las fuentes itinerarias antiguas, su fiabilidad y las dificultades que presentan para el estudio de la red viaria romana de la Península Ibérica. El caso A24 del Itinerario de Antonino", *Miliario Extravagante* 74 (2000), 14-16, identifican *Amallobriga* con Montealegre de Campos y *Tiedra* con *Albocela*.

Por otro lado, Albertos Firmat, M^a. L., "La onomástica de la Celtiberia", *Actas del II Coloquio sobre Lenguas y Culturas prerromanas de la Península Ibérica*, Lisboa (1979), 133. Nieto, G., "El yacimiento prerromano de Paredes de Nava (Palencia)", *BSAA IX* (1943) ubican *Intercatia* con Paredes de Nava. Por el contrario, Almagro-Gorbea, M., Dávila, Antonio F., "El área superficial de los oppida en la Hispania céltica", *Complutum* 6 (1995), 212. Del Olmo, J., "Arqueología aérea de las ciudades romanas en la Meseta Norte. Algunos ejemplos de urbanismo de la primera Edad del Hierro, segunda Edad del Hierro y romanización", en *Nuevos elementos de ingeniería romana. III Congreso de las obras públicas romanas*, Astorga (2006), 313-340. Hernández Guerra, L., *El tejido urbano*, 61-65. *Id.*, "Algunas consideraciones sobre municipios flavios en la Meseta septentrional", *Gerión* 26.1, 2008, 419-421, identifican *Albocela* con Villalazán, *Tiedra* con *Amallobriga* e *Intercatia* con Montealegre de Campos y J. M. Solana Sainz, "Los vacceos en las fuentes escritas: entidad étnica y núcleos de población", *Anas* 15/16 (2002-2003), 46, 52, 58 la identifica también con Montealegre de Campos. Otros autores, como Bragado Toranzo, J. M., *Fuentes literarias y epigráficas de la provincia de Zamora y su relación con las vías romanas de la cuenca del Duero*, León (1991), 31, 6b. González Serrano, P., "El proceso de urbanización en la Meseta septentrional", *ETF. Serie II. Historia Antigua*, 10 (1997), 310 ubican a *Intercatia* en Villalpando, mientras que Wattenberg, F., *La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la cuenca media del Duero*, Madrid (1959), 49. T. Mañanes Pérez, J. M. Solana Sainz, *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla-León)*, Valladolid (1985), 38-39 la sitúan en Aguilar de Campos y *Tela* con Montealegre de Campos, mientras que la *Palentia* del Ravennate la sitúan en Santas Martas (León), aunque los autores en 93, señalan "Además como hemos concluido que otra *Intercatia* de los vacceos, Paredes de Nava, está al norte de Palencia...".

⁵ Polb., 34, 9, 13.

⁶ Strab. 3, 4, 13.

griego, en el relato sobre el asedio a la ciudad por Licinio Lúculo, señalando el episodio del combate singular entre Escipión y el intercatiense, recogido también por Tito Livio⁷, Valerio Máximo⁸, Veleyo Patérculo⁹, Aurelio Víctor¹⁰ y Ampelio¹¹, quienes confirman el asalto de Escipión Emiliano a la muralla de la ciudad vaccea, obteniendo la *corona muralis*, hecho omitido por Apiano. Más tarde, Plinio¹² cita 17 ciudades entre ellas a *intercatienses, palantinos, lacobrigenses* y *caucenses* entre los vacceos —*sicut in Vaccaeorum XVII civitatibus intercatienses, palantini, lacobrigenses, caucenses*— y en otro pasaje¹³ hace referencia al hijo del *intercatiense* que se había batido en combate con Escipión Emiliano.

Apiano¹⁴, una vez ocupada la ciudad de *Cauca*, narra la campaña de Lúculo contra la ciudad de *Intercatia*, indicándonos que recorrió "una gran extensión de tierra desértica", un espacio deshabitado, que bien se puede corresponder con Tierra de Campos; quizás, haga referencia a los "vacíos vacceos"¹⁵ para llegar a la ciudad en donde se habían refugiado más de 20.000 infantes y 2.000 jinetes, lo cual nos confirma que fue un gran *oppidum*. Estos vacíos se corresponden a las parameras interfluviales de los grandes ríos, espacios que determinarían la concentración del poblamiento, bien porque la explotación del territorio estuviera en su entorno, bien por el dominio espacial de cada *civitas*, que provocaría que esos vacíos constituyesen un territorio de nadie, una tierra de interés estratégico, o bien tuviera alguna relación con la red de cañadas, pues hay una clara correspondencia entre la densidad de los poblados y la escasez de redes en los trazados¹⁶. Las operaciones de saqueo en el *ager*, previo al asedio de la ciudad, provocaron el arrasamiento de la campiña y el cerco a la ciudad conjuntamente con su tribuno Escipión Emi-

⁷ LIV., *per.*, 48.

⁸ VAL. MAX., 3, 2, 6.

⁹ VAL. PATERCULO I, 12, 4.

¹⁰ AUR. VIC., *De viris illustribus*, 58.

¹¹ AMPEL., 22, 3.

¹² PLIN., *nat.* 3, 3, 26.

¹³ PLIN., *nat.* 37, 4, 9-10. Este singular combate es célebre al ser también citado por Polibio (35, 5,1), Orosio (4, 21, 2), Floro (I, 33,11) y Plutarco (*Praecept. Ger. Reipubl.*, 805 A). Cf. El estudio de Oakley, S. P., "Single combat in the Roman Republic", *CQ* 35, (1985), 392-410 (315 para el episodio de *Intercatia*).

¹⁴ App., *hisp.*, 53-54.

¹⁵ Sacristán de Lama, J. D., "Vacíos vacceos", *Fronteras. Arqueología Espacial* 13, Teruel (1989), 77-88.

¹⁶ San Miguel Maté, L. C., "Aproximación a la territorialidad y la frontera en el occidente vacceo", *III Coloquio Internacional de Arqueología espacial: Fronteras. Arqueología espacial* 13, Teruel (1989), 89-110.

liano. La ciudad estaba protegida por una muralla, quizás de adobe y madera sin descartar la piedra caliza abundante en la zona; durante la huida de los romanos, numerosos legionarios mueren ahogados “en una cisterna de agua” a intramuros; además, señala que la falta de comida provocó numerosas bajas. Sabemos que, en torno a Montealegre de Campos, se hallan algunas lagunas¹⁷, al igual que cerca de Paredes de Nava.

Lúculo había exhortado a los intercatienses a firmar un tratado —una *deditio*—, pero los hechos que se habían producido en la ciudad de *Cauca*, le llevaron a desconfiar de la *fides* del cónsul. Posteriormente, por medio de la garantía personal de Escipión Emiliano, romanos e intercatienses suscribieron un pacto, a través del cual se comprometían a entregarle 10.000 *saga*, 50 rehenes y un número determinado de cabezas de ganado¹⁸. Las riquezas de oro y plata que deseaba el gobernador romano no pudieron ser tomadas porque escaseaban¹⁹, lo cual explicaría la pobreza de las gentes, tal y como se constata en algunos cementerios, aunque también podría ser un recurso utilizado por el historiador para describir el grado primitivo de estas gentes.

Ptolomeo dedica a las ciudades vacceas el capítulo II, 6, 49 de su libro en donde se menciona a 20 de sus ciudades interiores, situando a *Intercatia* entre *Bargiacis* —Valderas— y *Viminacium* —Calzadilla de la Cueva— en una latitud y longitud de 43° 25' y 10° 15', respectivamente. Los distintos planteamientos sobre el valor del grado ptolemaico han llevado a algunos autores a situar esta ciudad en torno a Paredes de Nava. Y, a fines del siglo III d. C., el Itinerario de Antonino, refundido en el siglo IV d. C., con algunos añadidos por los copistas, visto con fines más bien comerciales²⁰, describe la vía XXVII —*Item ab Asturica per Cantabria Caesaraugusta*²¹—, situando a *Intercatia* entre *Brigecum* —Fuentes de Ropel²²— y *Tela* —Cabezón de Pisuerga²³—, y

¹⁷ Madoz, P., *Diccionario geográfico-estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid (1849), 12,519.

¹⁸ Supone, en alguna medida, la existencia de talleres capaces de transformar la lana mediante el hilado y tejido, pues en cualquier yacimiento vacceo aparecen numerosos *pondera*, que implica la existencia de telares, tal y como se confirma en el poblado de Las Quintanas (Padilla de Duero).

¹⁹ En las proximidades de Benavente se halló un tesoro céltico de ricas piezas de oro, testimonio de la escasez al tratarse de una ocultación. Cf. García Moreno, L. “Presupuestos ideológicos de la actuación de Roma durante el proceso de la conquista de Hispania”, *Gerión* 5 (1987), nota 50, 221.

²⁰ Roldán Hervás, J. M., *Itineraria Hispana*, Valladolid-Granada (1975).

²¹ It. Antonin., 439, 15-440, 5.

²² Del Olmo, J., “Arqueología aérea de las ciudades romanas en la Meseta Norte. Algunos ejemplos de urbanismo de la primera Edad del Hierro, segunda Edad del Hierro y romanización”, en *Nuevos elementos de ingeniería romana. III Congreso de las obras públicas romanas*, Astorga (2006), 313-340 y Hernández Guerra, L., *El tejido urbano*, 61-65.

²³ Hernández Guerra, L., *El tejido urbano*, 61-65. *Id.*, “Algunas consideraciones sobre municipios flavios en la Meseta septentrional”, *Gerión* 26.1, 2008, 419-421.

el Ravennate²⁴, cosmografía del siglo VII d. C., con adiciones de época posterior, sitúa a *Intercatia* entre *Abulobrica* y *Palentia*, itinerario que nos está señalando otra vía, que fue utilizada en la etapa de conquista.

2. Las fuentes epigráficas

La epigrafía tampoco nos permite aclarar la actual ubicación de la ciudad, pues disponemos de varios documentos hallados en lugares distintos. El primero, se refiere a la ciudad de

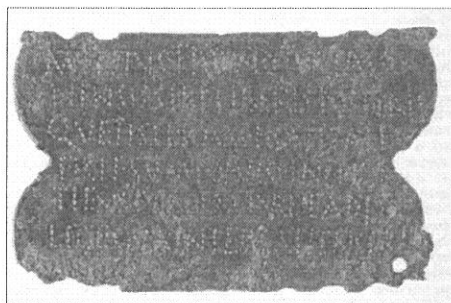


Fig. 1. Tésera de Paredes de Nava (Castellano, Gimeno).

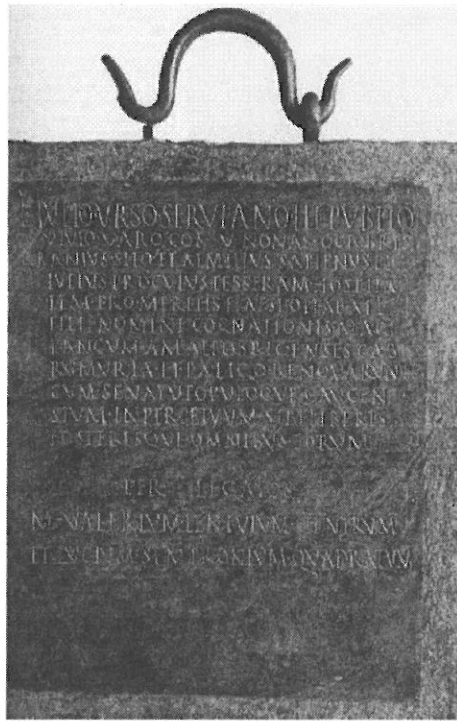
Intercatia, que realiza un pacto entre un ciudadano romano, natural de *Turiasso*, *M. Titius Fronto*, con la ciudad²⁵ (fig. 1), una comunidad indígena denominada *populus intercatiensis*, fechado entre el siglo I a. C. y el siglo I d. C. La expresión *fecit cum populo interca/tiense eodem iure eadem/lege qua intercatienses* tiene paralelos en las téseras de Herrera de Pisuerga y de Peralejo de los Escuderos, que implica en alguna medida la concesión de una ciudadanía local a la otra parte del pacto. El segundo documento, hallado en el pago denominado "La Flechilla" en el año 1870²⁶, que se encuentra a 12 kms. de Paredes

²⁴ RAVENN., 4, 44 (313,3). 311, 2-4

²⁵ Castellano, A., Gimeno, H., "Tres documentos de hospitium inéditos", *Pueblos, Lenguas y escrituras en la Hispania romana. Actas del VII Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas (Zaragoza, 12 al 15 marzo de 1999)*, Salamanca (1999), 360-374, en 361-364: *M(arcus) Titus Fronto T[ur]riazo/ninsis sibi liberis posteris/que tisseram(sic) hospitale[m]/fecit cum populo interca/tiense eodem iure eadem/lege qua intercatienses*. Hernández Guerra, L., Sagredo San Eustaquio, L., *La romanización del territorio de la actual provincia de Palencia*, Valladolid (1998), 138. Hernández Guerra, L., *El tejido urbano*, 185-186. Beltrán Lloris, F., "La hospitalidad celtibérica: una aproximación desde la epigrafía latina", *Palaeohispanica* 1, (2001), 35-62. La aparición de un nuevo documento en Paredes de Nava en el que aparecen *intercatienses* realizando un pacto de hospitalidad con un ciudadano procedente de la *ciuitas* de *Turiasso*, nos permite afirmar que la *Intercatia* a la que se refiere el documento del año 11 a. C. es Paredes de Nava.

²⁶ CIL II, 5763. Hernández Guerra, L., *Inscripciones romanas de la provincia de Palencia*, Valladolid-Palencia (1994), n. 112. El texto dice: *IV non(as) Mart(ias)/Imp(eratore) Caesare XIII co(n)s(ule) Acces Licir/ni Intercatiensis tesseram /hospitale[m] fecit cum ci/vitate Palantina sibi/et*

de Nava, hace referencia a un pacto de hospitalidad entre *Acces*, natural de *Intercatia*, con la ciudad *Palantina*, hoy Palencia²⁷ en el año 2 a. C.



El tercer documento epigráfico procede de la localidad de Montealegre de Campos (fig. 2), que nos lleva a plantear el problema de la correspondencia del lugar del hallazgo con la ubicación de la *Intercatia Vaccaeorum*. La aparición de esta pieza de bronce, en cuyo texto se recoge la renovación de un pacto de hospitalidad entre las autoridades del *municipium* de *Cauca* y la comunidad de los *Amallobrigenses*, es otorgado en época anterior por las autoridades de los *caucenses*²⁸, renovado el 3 de octubre del año 134 d. C, año en que ejercía el consulado *L. Iunius Vrsus Servianus* por tercera vez.

Fig. 2. Tésera de Montealegre de Campos, Valladolid (fot. Hernández).

filiis suis posterisque/Aneni(us) Ammedi per mag(istratum)/Elaisicum hospitio Ammi(o)/Caenecaeni.

²⁷ Blázquez Martínez, J. M., "La romanización del Noroeste de la Península Ibérica", *Actas del Coloquio Internacional sobre el Bimilenario de Lugo (Lugo 1976)*, Lugo (1977), 74.

²⁸ Bailil Illana, A., "Una nueva tésera hospitalis della Península Ibérica", *Epigraphica*, XLIX, (1987), 266. Bailil Illana, A., Martín Valls, R., *Tésera hospitalis de Montealegre de Campos (Valladolid): Estudio y contexto arqueológico*, Valladolid (1988). Bravo Castañeda, G., "Avance sobre un nuevo bronce romano hallado en Montealegre (Valladolid): tésera hospitalis del 134 d. C.", *Gerión* 3, (1985), 307-315. Montenegro Duque, A., "La tésera hospitalis del año 134 d. C., hallada en Montealegre y el municipio romano de Cauca", *H. Ant.*, XI-XII, (1981-1985), 105-118. *Id.*, "La tésera hospitalis del año 134 d. C. hallada en Montealegre y el municipio romano de Cauca", *Actas del I Congreso de Historia de Palencia*, Palencia (1987), vol. I, 517-529. *Id.*, "Precisiones sobre la transcripción e interpretación de la tésera Hospitalis de Montealegre", *H. Ant.*, XVI, (1992), 201-221. Solana Sainz, J. M., "Caucenses, Amallobrigenses y su primeros contactos con los romanos", 305. Velaza Frías, J., Aportaciones a la interpretación del bronce de Montealegre (Valladolid)", *Faventia* 11.2 (1989), 105-120. Hernández Guerra, L., *Inscripciones*

Los pactos renovados se establecen entre una comunidad no privilegiada, *Amallobriga*²⁹, con otra de un estatus privilegiado, *Cauca*, lo cual presupone que la relación no es de igualdad, es más bien un pacto intercomunitario. Ya Montenegro³⁰ señalaba la dificultad de precisar cómo y por qué se halló este documento en Montealegre de Campos, a una notable distancia del núcleo de la comunidad que firma el pacto de renovación, justificando la existencia de una importante aldea en torno a esta localidad.

Estas téseras presentan un funcionamiento a nivel interno, pero no están reñidas con otras más extensas, atravesando distintos territorios, superando accidentes geográficos³¹, que podría explicar los distintos lugares en que se han hallado, aunque bien podrían referirse a la misma *civitas*, tal podría ser los distintos hallazgos de esos documentos epigráficos. Asimismo, forman parte de una serie de relaciones socio-jurídicas, donde se contempla, según los casos, la integración de una figura “extranjera” en el mundo local. El ofrecimiento de hospitalidad garantiza las contraprestaciones que proporcionan a la comunidad con la que se vincula; estos pactos han de valorarse de acuerdo con la *origo* de las partes y con las razones que llevan a relacionarse dos puntos distantes. Pensamos que los pactantes son los representantes de las respectivas comunidades para permitir aspectos como la libre circulación de personas y, también, la de bienes comerciales, incluso el compromiso de defensa mutua o de lo que transita entre ambos puntos³². Esta valoración está confirmada en sendos documentos procedentes de *Tarraco*³³, que además pro-

romanas de la provincia de Palencia, Valladolid-Palencia (1994), n. 114. El texto es el siguiente: *L. Iulio Urso Serviano III Publio/Vivio Varo cos nonas octubres/ Granius Silo et Aemilianus Sapienus et/Iulius Proculus tesseram hospita/lem pro meritis Elaesi Ottae Aii/filii nomine cognationis Magi/lancum Amallobrigenses Cab/rumuria et Paligo renovarunt cum senatu populuque Caucen/sium in perpetuum sibi liberis/posterisque omnibus forum/per legato/ M. Valerium Lentulum II virum/ et Lucium Sempronium Quadratum*

²⁹ Moreno Gallo, I., “Vías romanas de Astorga”, 63. Pérez Vilatela, L., “Investigación viaria sobre las ciudades vacceas de Arbukale-Albocella y Amallobriga”, 2-12. Rodríguez Morales, J., “Las fuentes itinerarias antiguas, su fiabilidad y las dificultades que presentan para el estudio de la red viaria romana de la Península Ibérica. El caso A24 del Itinerario de Antonino”, 14-16, identifican esta ciudad con Montealegre de Campos.

³⁰ Montenegro Duque, A., “La tesera hospitalis del año 134 d. C.”, 111-112.

³¹ En ocasiones las distancias son próximas (*Pallantia-Intercatia*), también medias (*Pallantia-Virouesca, Uxama-Cauca*), alcanzándose a veces recorridos respetables (Montealegre-*Cauca*).

³² Sánchez Moreno, E., “De ganados, movimientos y contactos. Revisando la cuestión transhumante para el estudio de la transhumancia en Hispania”, *H. Ant.* XXI, (1998), 66-68, el autor establece una relación entre las téseras y la ganadería transhumante, creyendo ver en ellas una especie de “salvoconducto” de paso para ganados y personas, quizás, en cortos recorridos a las zonas altas.

³³ CIL II, 6093. Alföldy, G., *Flamines Provinciae Hispaniae Citerioris*, Madrid (1973), n. 5=RIT, n. 256. Curchin, n. 767. El texto dice: *L(ucio) Anto[n]io Paterni/filio Quir(in) tribu/Modesto*

porciona otra información interesante al hacer alusión a la *respublica* de *Intercatia* en la que *Lucius Antonius Modestus*, ciudadano adscrito a la *Quirina tribu*, ejerce una magistratura local —*omnes honores in republica sua*—, y también ocupa una serie de cargos, como el de *sacerdos Romae et Augusti* y *flamen PHC* en un documento fechado en el 185 d. C., en donde hace constar su *origo* cívico y étnico³⁴, que también está confirmado en otros individuos³⁵. El paso de los hispanos desde la condición de *peregrini* a la situación de ciudadanos latinos es, sin duda, el hecho más significativo, en tanto en cuando, además, la ciudad pudo adquirir la categoría municipal en época flavia, por la mención de la tribu *Quirina*³⁶, por la referencia a instituciones o por la *origo* de varios individuos, como hemos visto.

3. Las fuentes arqueológicas

Las fuentes arqueológicas, con los datos aportados por las fuentes literarias y epigráficas, permiten señalar dos posibles zonas distintas de ubicación de la ciudad de *Intercatia*:

a) La primera, en Paredes de Nava, localidad situada en una plataforma del páramo, llamado “La Ciudad”, un castro romanizado alrededor de 60 hectáreas al lado de un manantial y tras pequeñas lagunas, de donde proceden varias inscripciones, cerámica celtibérica, de tradición indígena y *terra sigillata* itálica, sudgálica e hispánica y otros materiales³⁷. Es un yacimiento habitado desde la primera Edad del Hierro hasta época romana.

Inter/catiensi ex gen/[te V]accaeorum/ Cluniensi/ [o]mnibus hono/[r]ibus [in re] p(ublica) sua/functo sacerdo/ti Romae et Aug(usti) ar(arum) Au/gustanar(um) fl(amini) p(rovinciae) H(ispaniae) c(terioris) p(rovincia) H(ispania) c(terior)

RIT, n. 323. El texto dice: *Paetinia Pa/ternae Paterni/fil(iae) Amocensi Cluniens(i) /ex gente cantabro(rum) /flaminic(ae) P(rovinciae) H(ispaniae) C(terioris) L(ucius) An/tonius Modestus/Intercat(ensis) ex gente/Vaccaeor(um) uxori pi/entiss(imae) consent(iente) /p(rovincia) h(ispania) c(teriore) s(ua) p(ecunia) f(ecit)*.

³⁴ Sobre este aspecto el estudio referido a la Hispania Citerior, cf. Andreu Pintado, J., “Sentimiento y orgullo en Hispania: en torno a las menciones de *origo* en Hispania Citerior”, *Gerión* 26.1., 2008, 359 y ss.

³⁵ CIL II, 2786. De Palol, P., Vilella, J., *Chunia II. La epigrafía de Chunia*, EAE 150(=ECLU), Madrid (1987), n. 36. El texto dice: *Attuae Bou/tiae Bouti f(iliae)/Intercatiens(is)/an(norum) XXX[...]/Aius Antonius /uxo(ri) s(uae) f(aciendum) c(uravit)*. IRPL, n. 197. El texto dice: *D(iis) M(anibus)/Lucretiae Apl/[oni]ae intercati(ensi)/[...] f(iliae) annorum/[...] Sem/[pronius...]*

³⁶ IRPP, nn. 17, 32, 35. Para mejor conocimiento de la adscripción a las tribus romanas, Cf. Wiegels, R., *Die Tribusinschriften des Römischen Hispanien. Ein katalog*, Berlín (1985), 117.

³⁷ Se han hallado numerosas marcas de alfarero, —cf. Mañanes Pérez, T., “La cerámica tardo-romana-visigoda, anaranjada y gris, con decoración estampada en España Noroccidental”, *Studia*

La fotografía aérea señala una serie de trazas que pertenecen al entramado del núcleo poblacional, algunas de ellas corresponden a las calles en disposición horizontal y vertical, con orientaciones noroeste-sureste y noreste-suroeste, respectivamente. Las calles se cortan unas con otras, que dan lugar a la formación de manzanas, en donde se aprecian parcelas de dimensiones muy pequeñas y alargadas. La trama urbana requiere una urbanización previa, muy irregular, pues la red viaria no presenta trazados de tipo ortogonal. La arqueología confirma que las partes de mayor concentración corresponden a las zonas



Fig. 3. Fotografía aérea de *Intercatia*, Paredes de Nava (según del Olmo).

centro y sur. Un hecho, no confirmado todavía por la arqueología, es que no se aprecia ningún resto de muralla (fig. 3), cuando las fuentes confirman que la ciudad estaba protegida.

b) El segundo yacimiento, en Montealegre de Campos, provincia de Valladolid, donde se han detectado restos desde la primera Edad del Hierro, siglos IV-III a. C., hasta la época celtibérica en la

zona del Castillo³⁸, que presenta una extensión de 49 has., dominando las campiñas y las tierras aluviales. Destaca una construcción de adobe que, quizás,

Archaeologica 65, (1980), 15. Hernández Guerra, L., Sagredo San Eustaquio, L., *La romanización del territorio de la actual provincia de Palencia*, Valladolid-Palencia, (1998), 138—. Algunos pendientes, —cf. Palol, P. de, "Dos pendientes celtibéricos del oro hallados en Paredes de Nava (Palencia)", *BSAA*. XXIX, (1963), 239—. Otros materiales: fibulas con esquema de La Tène, una de ellas en forma de caballito y la otra con cabeza de elefante, un gladiador de hueso y de pie sobre peana con inscripción y dos panteras de bronce y un áureo de Nerón, procedentes del yacimiento de San Martín, —cf. Nieto, G., "El yacimiento prerromano de Paredes de Nava, (Palencia)", *BSAA*, IX, (1942-1943), 189-190, Moure, J. A., Ortega, L., "Fibulas con esquemas La Tène procedentes de Paredes de Nava (Palencia)", *Numantia*, I, (1981), 133 y García Rozas, R., Domínguez, A., Abásolo Álvarez, J. A., "Tres panteras de bronce y una figura de gladiador procedentes de Paredes de Nava y Saldaña", *Actas I Congreso de Historia de Palencia* (1985), Palencia, (1987), I, 575-577-.

³⁸San Miguel, L. C., "El poblamiento de la Edad del Hierro al occidente del valle medio del Duero", en Romero, F. et alii (eds.), 21-65. Heredero García, R., "Notas sobre la Edad del Hierro en el yacimiento del Cerro del Castillo (Montealegre, Valladolid)", en *Arqueología y medio am-*

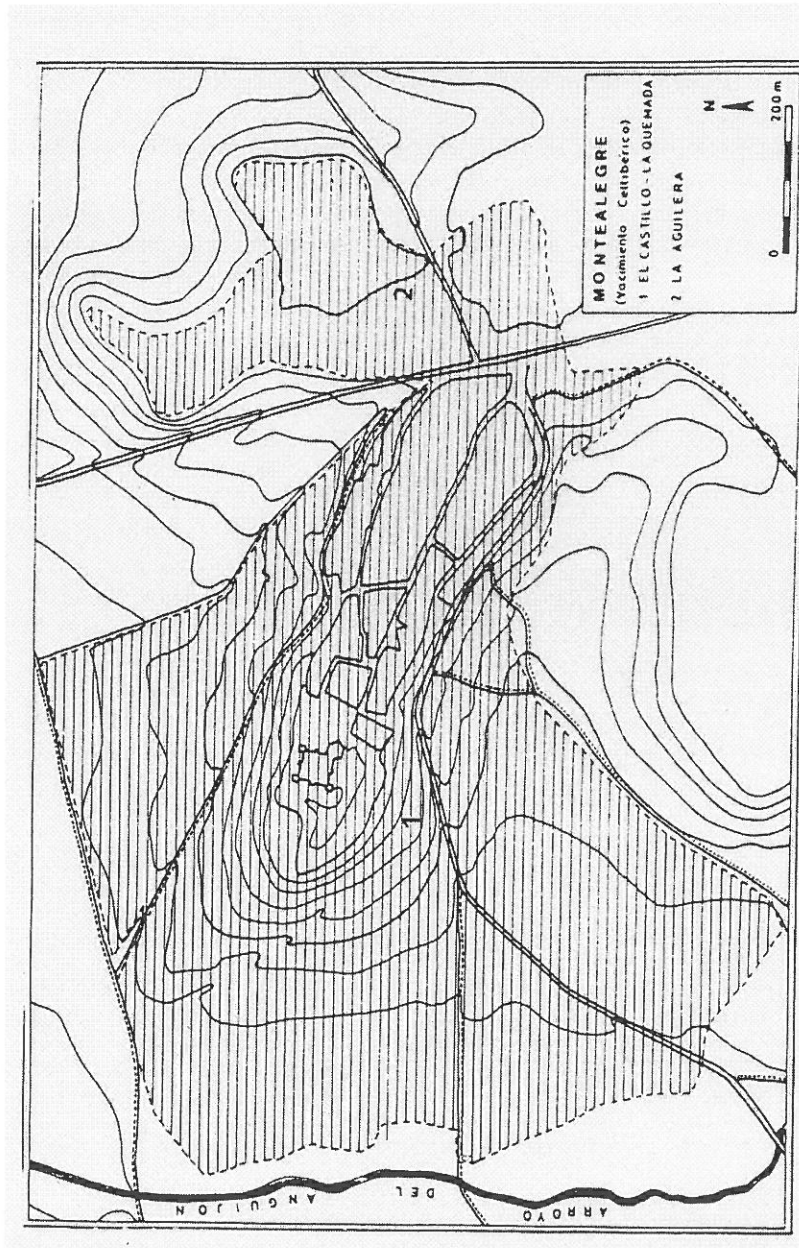


Fig. 4. Plano de Montealegre de Campos (según Mañanes).

se corresponda a una muralla, y un poblado de la segunda Edad del Hierro, en donde se han hallado restos de coprolitos de gran tamaño y también de ovicaprinos³⁹. En lugares próximos, como el pago de Las Quintanas (fig. 4) o La Quemada, se han detectado una serie de salas rectangulares con compartimentos interiores y alteraciones, rematadas de formas absidial en donde también se han hallado numerosos materiales de *terra sigillata* hispánica alto y bajo imperial. Próximo a Montealegre de Campos, se encuentra el yacimiento de La Aguilera, un poblado de 60 has. de superficie, en donde se exhumaron estructuras de vivienda de casas circulares de los siglos IV-III a. C., y cerámicas celtibéricas. Asimismo, próximo a los anteriores, se halla el yacimiento de Puertollano, yacimiento hispanorromano con dependencias rectangulares en piedra, TSH, cerámica común y la famosa tésera.

4. Hipótesis de localización

Por tanto, ¿estamos hablando de ciudades distintas o solo de una ciudad? Creemos que las hipótesis pudieran ser varias:

Primera, si hipotéticamente identificásemos la ciudad de *Intercatia* de algunas fuentes literarias de la época de conquista con Paredes de Nava habría varios problemas, entre ellos, sería impensable que Licinio Lúculo, después de atacar *Cauca*, asediase Paredes de Nava antes que la ciudad de *Pallantia* (=Palenzuela). Si aceptásemos alguna de las propuestas sobre el valor del grado ptolemaico, cabría la posibilidad de que Paredes de Nava pudiera ser *Intercatia*. Sin embargo, el Itinerario de Antonino sitúa a *Intercatia* a 20 m.p. de la ciudad de *Brigeco* —Fuentes de Ropel⁴⁰—, distancia de unos 60 kms., equivalente a unos 40 m.p., la misma que habría entre *Brigecum* y *Asturica Augusta*, lo cual implicaría que se han omitido m.p. debido a la repetición de la distancia⁴¹, pues si precisamos su ubicación en los itinerarios observamos

biente: *el primer milenio a. C. en el Duero medio*. Delibes de Castro, G. (coord.), Escudero Navarro, Z. (coord.), Romero Carnicero, F. (coord.), Morales Muñoz, M. (coord.), Valladolid (1995), 238-269. Solana Sainz, J. M.^a. "Caucenses, Amallobrigenses e Intercantienses y sus primeros contactos con los romanos", *Iº Congreso de Historia de Zamora (1989)*, t. II, Zamora (1990), 306. Hernández Guerra, L., *Indigenismo y romanización*, 47-49. *Id.*, *El tejido urbano*, 61-65.

³⁹ Liesan, C., *Contribución al estudio arqueofaunístico durante la Edad del Hierro en la Submeseta Norte de la Península Ibérica*, Universidad Complutense de Madrid, tesis doctoral, Madrid (1994)

⁴⁰ Olmo Martín, J., "Arqueología aérea en la Dehesa de Morales. Brigeco", *Revista de Estudios de Benavente y sus Tierras*, 6 (1996), 57-74.

⁴¹ Solana Sainz, J. M., "Los vacceos en las fuentes escritas", 59.

que la distancia de *Rauda* a *Intercatia* es de unos 64/66 m.p., alrededor de 97 kms., que separa Roa de Montealegre de Campos o la distancia de *Tela* a *Intercatia* es de 22 m.p., distancia de 36,78 kms., que separa Cabezón de Pisuerga de Montealegre de Campos, por poner algunos ejemplos; y, por último, el Ravennate sitúa a *Intercatia* entre *Palentia* —Palencia— y *Abulobrica* —Torrelobatón⁴²—, lo cual confirmaría que la ciudad se convirtió en el nudo principal de la vía XXVII.

Segunda, también podríamos estar hablando de ciudades distintas. Una la *civitas* ptolemaica y de algunas fuentes epigráficas, que se correspondería con Paredes de Nava, y otra la de las fuentes literarias y también epigráficas que se identificaría con Montealegre de Campos, aunque hay autores que identifican a Paredes de Nava con *Equosera* o con *Segontia Paramica*⁴³. Estaríamos ante ejemplos de homonimia que, a veces, se da incluso en ámbitos geográficos y lingüísticos distintos y que hubiera dos *Intercatia* vacceas con el mismo nombre.

Tercera, también podría darse la posibilidad que solo hubiera una ciudad vaccea, cuyo centro estaría en Montealegre de Campos, que ejercería un control sobre un territorio amplio llegando su influencia hasta la zona de Paredes de Nava, pues la expresión de la tésera de Paredes de Nava —*fecit cum populo intercatiense*— puede hacer referencia a ese amplio territorio que tenía el rango de *civitas/populus*, confirmado en la inscripción de *Tarraco*, al hacer alusión a la *respublica* de *Intercatia* en un documento del 185. Hemos de tener en cuenta que hay magistraturas epicóricas de rango inferior que tienen funciones jurisdiccionales, como la *res publica*, regida por *magistri i.d.* o *praetores*, debido a que la difusión de los ordenamientos municipales no tuvieron formas unitarias; es más, diría que la utilización del término *civitas* en vez del de *senatus populusque* es una manera de indicar el estado en que se encuentran algunas comunidades de la Meseta septentrional en vías de alcanzar el estatus jurídico⁴⁴. Esta inscripción conjuntamente con la referencia a la *origo*, que junto al *conventus iuridicus*, representado por el *flamen* de la provincia, señala haber sido magistrado, al detentar una magistratura religiosa, adaptada a las características de las provincias.

El término *res publica* hace referencia a una forma de organización jurídica específica, previo paso a la concesión del estatuto jurídico, puesto que implica

⁴² *Ibidem*, 70.

⁴³ *Ibidem*, 80.

⁴⁴ Hernández Guerra, L., "Algunas consideraciones sobre municipios flavios en la Meseta septentrional", 409.

una cierta autonomía administrativa, lo cual presupone la existencia de instituciones de carácter local que administran los intereses de la comunidad. La expresión *omnibus honoribus in re publica sua functus* que se constata en algunas inscripciones recoge una serie de magistraturas municipales a la romana, pues su utilización es una distinción institucional que está asociada a la concesión del estatuto municipal⁴⁵.

B) LA CIUDAD DE *PALLANTIA*

Vamos a analizar, en segundo lugar, la ciudad de *Pallantia*, que presenta la misma problemática al ser otra de las ciudades que también ha planteado problemas de ubicación y sigue generando controversias sobre su ubicación.

1. Es citada por numerosas fuentes anteriores a la etapa imperial⁴⁶, correspondiéndose con la *Pallantia* asediada por P. Cornelio Escipión en el 74-73 a. C., quien atacó el castro reduciéndole a cenizas. Consideramos que, en época prerromana, fue una ciudad vaccea, aunque pudiera ser una ciudad arévaca, debido al desplazamiento de fronteras que se producían entre los distintos pueblos prerromanos. ¿Cuál de las *Pallantia* hacen referencia las fuentes que narran las campañas de Lúculo y Sertorio? La mayoría de los autores estamos de acuerdo en identificar a la *Pallantia* vaccea de las guerras contra Roma con Palenzuela, situada en un cerro a manera de espigón entre los ríos Arlanza y Arlanzón.

De Castro⁴⁷ sostuvo que la *Pallantia* prerromana fue destruida por Pompeyo en el 72 a. C., llevándose a cabo la fundación de un nuevo núcleo en la actual ciudad de Palencia. La ciudad estuvo envuelta en numerosos acontecimientos bélicos: Calpurnio Pisón se dedicó a una labor de devastación de los campos y no a un ataque frontal a la ciudad, siendo atacado por los pallantinos en el año 135 a.C.; Cornelio Escipión pasa cerca de *Pallantia*, cuando se dirige

⁴⁵ Cf. Le Roux, P., "Droit latin et municipalisation en Lusitanie sous l'Empire" en *Teoría y práctica del Ordenamiento municipal en Hispania*, Vitoria (1996), 247. Ortiz de Urbina, E., "La respublica en las comunidades hispanas a partir de la fórmula epigráfica *omnibus honoribus functus*", en González, J.(ed.). *Ciudades privilegiadas en el Occidente romano*, Sevilla (1999), 127-146. Alföldy, G., "Res publica Leserensis (Forcall, Castellón)", Valencia (1977), 13. Gascou, P., "L'emploi du terme respublica dans l'épigraphie latine d'Afrique", *MEFRA* 91.1 (1979), 383-389.

⁴⁶ App., *hisp.*, 80-83, 88 y 1, 112. Strab., 3, 3, 13.

⁴⁷ Castro, L. de, *Pallantia prerromana*, Burgos (1970), 9, 20 y 35. *Id.*, *La necrópolis de Pallantia prerromana*, Palencia (1971), 16. *Id.*, "La ubicación de Pallantia prerromana", *H.Ant.* III (1973), 429 y 439 ss. Hernández Guerra, L., Sagredo San Eustaquio, L., *La romanización del territorio de la actual provincia de Palencia*, 138. Hernández Guerra, L., *El tejido urbano*, 153-155.



Fig. 5. Fotografía aérea de *Pallantia*, Palenzuela (según del Olmo).

a Numancia, evitando toda lucha abierta con los pallantinos, a pesar del hostigamiento de estos, con el fin de no menoscabar sus fuerzas en el asedio a Numancia. Apiano⁴⁸ dice que Pompeyo intentó socavar las murallas por medio de troncos de árboles y las incendió pero, asediado por Sertorio tuvo que levantar el cerco y retirarse al campamento de Metelo.

La trama urbana está determinada por una serie de calles horizontales, atravesadas por otras transversales, rodeadas de una muralla y foso, con una necrópolis⁴⁹ con suficiente extensión para albergar una importante población que pudiera ser protagonista de los hechos narrados en las fuentes (fig. 5) que aporta restos celtibéricos y romanos⁵⁰. En la misma Palenzuela, a ambos lados del río Arlanza, aparecen numerosos restos romanos, que prueban una secuencia de poblamiento durante etapa imperial. La ciudad se extendía hasta llegar

⁴⁸ App., *hisp.*, I, 112.

⁴⁹ Del Olmo, J., "Arqueología aérea de las ciudades de la Meseta Norte", 329-331.

⁵⁰ Liz Callejo, M. C., de Castro, L., y Blanco, R., "Un importante yacimiento romano en el Bajo Arlanzón, Villavieja de Muñó (Burgos)", *Ampurias*, XXXIII-XXXIV, (1971-1972), 271. Gorges, J. G., *Les villes hispano-romaines*, 336. De Castro, L., *Pallantia prerromana*, 29-35.

al Arlanza en torno a unas 70 has., que con la muralla abarcaba una mayor extensión, siendo núcleo de dos vías importantes. La ciudad prerromana estaría ubicada en el límite entre vacceos y arévacos, en la localidad de Palenzuela en donde se constata un castro prerromano⁵¹, cuya población posteriormente sería trasladada a la *Pallantia* romana.

Las expediciones contra los vacceos no habrían logrado superar la líneas de los ríos Pisuerga y Arlanza y, posiblemente, a partir del año 72 a. C., se podría afirmar que el río Duero sería la línea de demarcación de las zonas, la una pacificada al sur y la otra, la del norte, tal vez sometida por lazos de clientela. Es muy posible que, durante el periodo de las guerras civiles, la frontera del río Duero se desplazara hasta el río Pisuerga. De la muralla se encontró parte del flanco sur y todo el flanco oeste. En el interior del poblado se apreciaron una serie de tramos de calles de disposición NE-SW, las cuatro primeras con una curvatura, que se justificaría al dirigirse hacia la puerta abierta al mediodía. Las otras calles con una dirección claramente sudoeste, posiblemente se orientaban hacia otra puerta del poblado.

2. La otra *Pallantia* romana está citada por numerosas fuentes antiguas⁵² y por los itinerarios⁵³. Los restos arqueológicos, hallados en la ciudad son numerosos, prueban la existencia de un poblamiento en época prerromana y romana con numerosos materiales⁵⁴ (fig. 6), al igual que en la margen derecha del río Carrión con un asentamiento de 11 has., que aporta numerosos materiales de época romana. Fuera del recinto amurallado se hallaron dos necrópolis: la primera, la necrópolis al Sur del recinto antiguo⁵⁵, situada "en la

⁵¹ De Castro, L., "Ubicación de la *Pallantia* prerromana", 455-456.

⁵² Ptol., 2, 6, 49. PLIN., *nat.*, 3, 26: *Pallantini*. MELA, 2, 6, 88. FRONT., *De re agr.*, 278. OROS., 7, 40, 8. HYD., *chron.*, 2, 28, 186: *Palantina ciuitas*. Steph. Byz. *Westermann*, 28: *Palantia*.

⁵³ It. Antonn., 449, 1; 453, 8: *Palantia*. RAVENN., 4, 44 (313, 4): *Palentia*.

⁵⁴ Lión Bustillo, M. C., "Palencia", *Numantia*, IV, (1990-1991), 330. Fita, F., "Lápidas romanas inéditas de Palencia", *BRAH XXXVI*, 507. Mezquiriz, M. A., *Terra Sigillata Hispánica*, Valencia (1961), 70. Almagro Basch, M., "Pendiente y fibula de oro del depósito de alhajas del convento de las monjas filipenses de Palencia", *MMAP*. XVI-XVIII, (1955-1957), 1960, 33-49. Cabré, J., "Guerreros ibéricos de la Edad del Hierro de la Península Ibérica con pendientes de oro", *Las Ciencias*, t. I, (1934), 132-138. Raddatz, K., *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel*, Berlín (1969), 238. Martín Valls, R., "Prehistoria Palentina", en *Historia de Palencia. I. Edades Antigua y Media*, Palencia (1984), 44.

⁵⁵ Del Amo, M., "Una tumba perteneciente a la necrópolis de Eras del Bosque (Palencia)", *BSAA*. LVIII, (1992), 172. Pérez Rodríguez-Aragón, Abásolo Álvarez, J. A., Cortés Álvarez, J., "Notas acerca de la antigüedad en tierras palentinas. El mundo funerario", *III Congreso de Historia de Palencia*, t. I, Palencia (1996), 221-223.

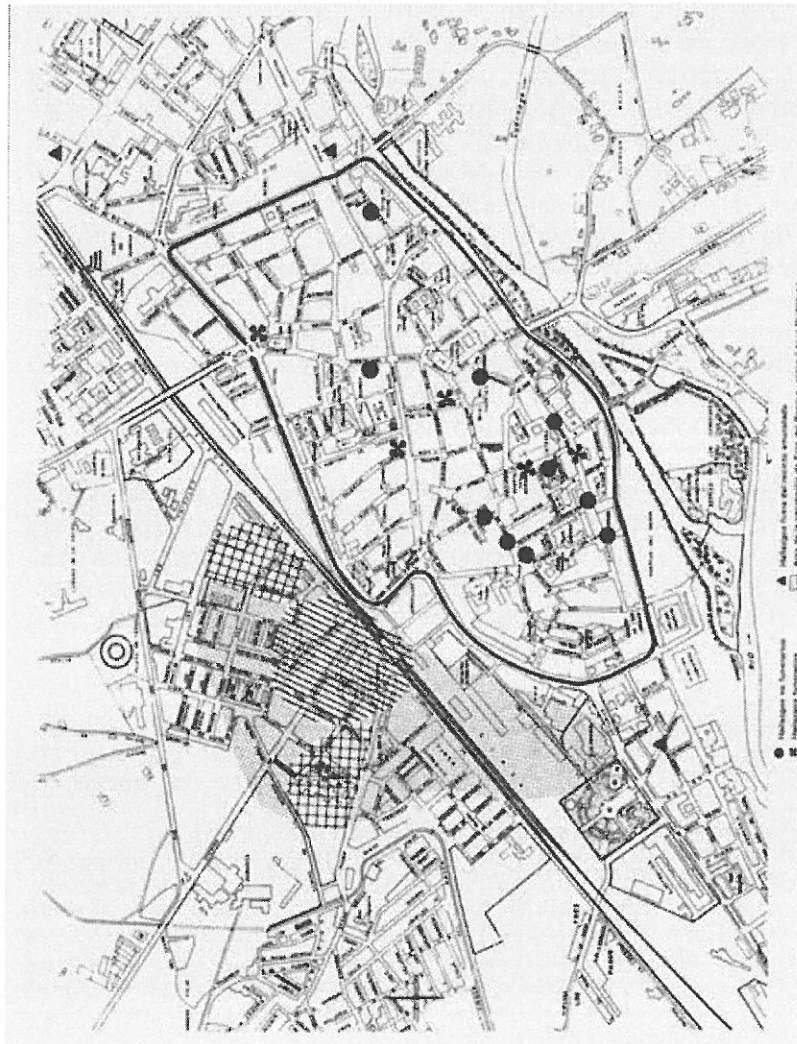


Fig. 6. Plano de la ciudad de Palencia (según López Rodríguez).

carretera que conduce a Valladolid", en donde predominan enterramientos de incineración en "urnas de barro, vidrio y metal", con diversos objetos de ofrendas funerarias, alrededor de un centenar de tumbas. La segunda, la necrópolis situada al Este y Noreste del recinto antiguo, las actuales instalaciones ferroviarias, en donde aparecieron "numerosas lápidas sepulcrales, cipos y estelas con otros numerosos objetos", noticias confirmadas por Becerro de Bengoa⁵⁶, quien nos describe sepulcros y seis u ocho vasos lacrimatorios de vidrio, dos platillos, una botella y una urna funeraria de barro, que nos confirma el rito de incineración practicado en esta necrópolis. La necrópolis de Tierras y Eras del Bosque, al lado de la estación del ferrocarril, con enterramientos de incineración en hoyos excavados en el suelo, que alojaban ajuares de urnas de cerámica o vidrio con cenizas o huesos, que ven su pervivencia hasta bien entrado el siglo III d. C.

La ciudad de *Pallantia* ha proporcionado numerosas inscripciones procedentes de sus cementerios⁵⁷, estando el gentilicio bien representado en la epigrafía⁵⁸. Carecemos de pruebas que nos permita confirmar la existencia de un *municipium* de época flavia, pues sólo tenemos algunos indicios escasos, como la mención a la *Quirina tribu*⁵⁹ o a la *ciuitas palentina* en la tésera de hospitalidad del año 2 a. C. de Paredes de Nava, así como la composición y estructura de la onomástica, que nos permite, al menos, manifestar que la ciudad presenta rasgos de una *respublica*, como ya había defendido⁶⁰.

⁵⁶ Becerro de Bengoa, R., *El libro de Palencia*, 66-72.

⁵⁷ Abásolo Álvarez, J. A., *Monumentum y memoria en territorio palentino*, PITTM 76, 259-265.

⁵⁸ CIL II, 5763. Hernández Guerra, L., *Inscripciones romanas de la provincia de Palencia*, n. 112: *ciuitate palantina*. CIL, II, 6115. *Id.*, n. 153: *L(icinia) Flaccilla Palent(ina)*. CIL, VI, 920 (Aquileia). *Id.*, n. 154: *C.L. Hispanus, miles Legionis VII Gemina Felicis, Palentinus*. CIL, VI, 6709 (Roma). *Id.*, n. 156: *Q. Volusio, Palantino*. CIL, VI (Roma), 10.184. *Id.*, n. 155: *M. Vlpius Aracanthus, natione Palantinus*.

⁵⁹ Wiegels, Y. A., "Die Tribu inschriften des römischen Hispanien. Ein Katalog", *Madridrer Forschungen*, 13, Berlín (1985), 167.

⁶⁰ Hernández Guerra, L., "Pallantia (Palencia), ¿municipio romano?", en Hernández Guerra, L. Sagredo San Eustaquio, L. (eds.), *El proceso de municipalización en la Hispania romana*, Valladolid (1988), 194-195. Hernández Guerra, Sagredo San Eustaquio, L., *La romanización del actual territorio de la provincia de Palencia*, 124-137. Hernández Guerra, L., *El tejido urbano*, 73-78.

CONCLUSIÓN

Las fuentes griegas y romanas y las fuentes epigráficas utilizan denominaciones distintas para nombrar a los diferentes núcleos de población, recogiendo los nombres de *Intercatia* y *Pallantia*. Se han establecido numerosas ubicaciones a estas ciudades, unas veces utilizando criterios arqueológicos, otras veces sólo las fuentes literarias y epigráficas. Nosotros creemos todavía que estamos ante ejemplos de homonimia dentro de un mismo territorio, como son los casos que nos ocupa. Primero, la ciudad de *Intercatia* de los acontecimientos anteriores a la época imperial, que debemos de ubicar en Montealegre de Campos, lugar en donde fueron destruidas sus murallas ante el ataque de los ejércitos romanos, y la *Intercatia* de época imperial que debemos de ubicarla en la actual Paredes de Nava. Segundo, creemos también que hubo dos *Pallantia*, la prerromana, ubicada en la ciudad de Palenzuela, arrasada por los ejércitos romanos, y la *Pallantia* imperial, situada en la actual ciudad de Palencia.